

Clínica Universidad de Los Andes

UN HOSPITAL CLÍNICO DESTINADO A LAS PERSONAS



PRÓXIMAMENTE, CULMINARÁN LAS OBRAS DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRIMERA ETAPA DE LA CLÍNICA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES. EL RECINTO ENTREGARÁ UNA ATENCIÓN DE EXCELENCIA Y AYUDARÁ A FORMAR A LOS MÉDICOS Y PROFESIONALES DE LA SALUD DEL FUTURO.

Por Mireya Seguel Burgos _Fotos Vivi Peláez _Render gentileza Clínica Universidad de Los Andes





Desde los inicios de la Universidad de los Andes, en 1989, una de las principales aspiraciones de sus fundadores fue la de contar con una clínica que, junto con ofrecer excelencia en la atención bajo un sello de respeto y fomento de la dignidad de las personas, funcionara como recinto docente asistencial y de investigación para formar a sus médicos.

Hoy, 15 promociones de médicos después -junto a otras tantas de especialistas en salud, en las carreras de Enfermería, Psicología, Odontología, Kinesiología y Terapia Ocupacional-, esta casa de estudios superiores se encuentra a punto de celebrar el término de las obras de la Clínica Universidad de los Andes. Ubicada en Avenida San Carlos de Apoquindo, en la comuna de Las Condes, es un

hospital clínico de alta complejidad. “Cuenta con infraestructura y equipamiento modernos, y profesionales clínicos”, afirma su director general, Jorge Laso, ingeniero civil que pasó de la industria metalmeccánica a asumir este desafío al que califica como “una enorme responsabilidad”.

PROYECTO DE NIVEL MUNDIAL

La arquitectura de este edificio de ocho pisos fue realizada por el estudio estadounidense Shepley, Bulfinch, Richardson & Abbott, con más de 150 años de experiencia en el diseño de clínicas y edificios universitarios, en alianza con la compañía local Alemparte, Barreda, Wedeles, Besançon y Arquitectos y Asociados (ABWB),



Los servicios clínicos fueron agrupados, de acuerdo a su complejidad, en tres grandes volúmenes: el Centro Médico, el edificio de Diagnóstico y Tratamiento, y el de Hospitalización. Todos ellos cuentan con circulaciones diferenciadas para público y personal. Abajo: Jorge Lazo, director general de la Clínica.



bajo la asesoría de un equipo multidisciplinario de profesionales de la salud.

El diseño siguió los criterios más exigentes a nivel mundial, establecidos por la Joint Commission on the Accreditation of Healthcare Organizations, entidad líder en acreditación de organizaciones de atención de la salud. En este contexto, el proyecto contempla el uso de luz natural en los recintos principales y la distinción entre los espacios de circulación del público y el de los pacientes hospitalizados para resguardar su intimidad. Incorpora, además, zonas concebidas para acoger a las familias, habitaciones amplias y otros espacios para esperar afuera mientras se realizan procedimientos. Así también, contempla salas de estar privadas en las cuales reunirse

con los médicos tratantes o esperar el resultado de una operación.

El recinto ofrecerá una amplia gama de especialidades médicas y todos los servicios clínicos: anestesiología, hemodinamia y radiología intervencional; oftalmología; salud mental; urgencia; neurología y nutrición, entre otros, además de contar con banco de sangre, laboratorio y farmacia.

Los servicios clínicos fueron agrupados, de acuerdo a su complejidad, en tres grandes volúmenes: el Centro Médico, el edificio de Diagnóstico y Tratamiento, y el de Hospitalización. Todos ellos cuentan con circulaciones diferenciadas para público y personal. En tanto, los servicios de apoyo clínico a las áreas de alta complejidad se encuentran verticalmente bajo el edificio de Diagnóstico y

FICHA TÉCNICA

NOMBRE DEL PROYECTO

Clínica Universidad de los Andes.

ARQUITECTOS

Shepley, Bulfinch, Richardson & Abbott Architects.

Alemparte, Barreda, Wedeles, Besançon y Asociados Arquitectos.

EMPRESA CONSTRUCTORA

Consortio Cerro Provincia (Echeverría Izquierdo, Bravo Izquierdo y Lagos y Danús, L y D).

CALCULISTA

Alfonso Larrain Vial y Asociados.

ETAPAS DEL PROYECTO

3 etapas. Concluida la primera etapa, de 56.000 metros cuadrados y 117 camas. El proyecto total considera 127.000 metros cuadrados y 300 camas y se irá desarrollando de acuerdo a la demanda.

METROS EDIFICADOS

56.000 m edificados, 46.000 m de jardines y 1.000 estacionamientos.

CARACTERÍSTICAS

117 habitaciones individuales.

12 camas Unidad de Paciente Crítico (UPC) adulto, 8 pediátricas y 6 neonatológicas.

8 pabellones de cirugía general.

4 salas de atención del parto.

11 box de Urgencia y 2 box de trauma.

Servicios de apoyo, laboratorio clínico e imágenes.



El diseño siguió los criterios más exigentes a nivel mundial, establecidos por la Joint Commission on the Accreditation of Healthcare Organizations, entidad líder en acreditación de organizaciones de atención de la salud. En este contexto, el proyecto contempla el uso de luz natural en los recintos principales y la distinción entre los espacios de circulación del público y el de los pacientes hospitalizados para resguardar su intimidad.

Tratamiento; y los de ingeniería se emplazan en un edificio mecánico, conectado con la clínica a través de un gran túnel técnico.

Por su carácter docente asistencial, en el diseño de los 56 mil metros cuadrados que tiene la construcción, fueron considerados espacios para reuniones clínicas, auditorios, unidades de simulación, salas espejo, así como también pabellones integrados en el nivel 3. Éstos permiten controlar todos los elementos del quirófano -luces de sala y cirugía, cámaras de cirugía, teléfonos, conexión a internet- así como también un sistema avanzado de captura y de administración de imágenes que hace posible transmitir cirugías a distancia.

“De este modo, los estudiantes de la Universidad de los Andes pueden seguir en línea las intervenciones desde sus salas de clases o desde uno de los auditorios con fines docentes existentes en la Clínica. Esta tecnología facilita también el intercambio de opiniones médicas con otras facultades o especialistas, en Chile o el extranjero”, explica Jorge Laso.



Los alumnos de pre y posgrado de Medicina, Enfermería, Nutrición, Psicología, Odontología, Kinesiología y Terapia Ocupacional contarán así con un campo clínico de alta complejidad en el que realizarán sus prácticas en torno a un modelo de atención centrado en el paciente y su familia.

Se están firmando convenios con todas las isapres mientras que con Fonasa se atenderán algunas prestaciones ambulatorias. Además, se están desarrollando una serie de seguros de vida y salud en conjunto con Aseguradora Magallanes de Vida. La clínica cubrirá, asimismo, la necesidad de pacientes de escasos recursos, para lo cual contará con un programa de asistencia solidario que permitirá un servicio gratuito o de copago mínimo. Una fundación administrará una amplia red de derivación de pacientes y los fondos necesarios para financiar el programa.

“Estamos cumpliendo con el sueño de dar continuidad al proceso de docencia especializada de las carreras del área de la salud,



PRINCIPALES MATERIALES UTILIZADOS

Se han empleado diversos productos que se dividen en materiales de obra gruesa conocidos como hormigones H60. La novedad fueron 118 aisladores sísmicos y terminaciones como las juntas de dilatación de instalaciones y las juntas de arquitectura. En las terminaciones se utilizaron desde el tradicional porcelanato blanco en formato 30 x 60, hasta revestimientos exclusivos en madera, pintura tipo estuco veneciano en la capilla, alfombras flotex en las salas, variados mármoles y cubiertas de muebles con diseños vanguardistas, entre otros elementos.

La clínica está ubicada en un terreno con una topografía de importante pendiente y limitación de altura, debido a lo cual su implantación demandó grandes movimientos de tierra. (Imágenes gentileza Clínica Universidad de Los Andes).





pero también con la aspiración de ofrecer una alternativa asistencial con el sello de la Universidad de los Andes, que pone a las personas en el centro de todo el quehacer”, concluye el director de la clínica.

EN CONCRETO

Álvaro González Embry, socio de ABWB y encargado del proyecto, explica que el gran desafío del edificio fue su emplazamiento. “Está en un terreno con una topografía de importante pendiente y limitación de altura, debido a lo cual su implantación demandó grandes movimientos de tierra”, recalca.

Las obras están a cargo del Consorcio Cerro Provincia, conformado por las empresas Echeverría Izquierdo, Bravo Izquierdo y Lagos y Danús (LyD). Comenzaron en junio de 2011 y –hasta el cierre de esta edición– se trabajaba a toda marcha para poder dejarlas listas a fines de 2013. En relación al impacto ambiental, se considera un completo protocolo de revisión mensual, destinado a controlar emisión de ruidos y de polvo, y el retiro de excedentes con seguimiento

de la disposición final. “Durante la obra gruesa, se utilizó además riego en todos los caminos interiores, riego mediante camiones aljibe y se construyeron piscinas de acumulación de residuos para camiones mixer”, explica Carlos Sáez, gerente de Proyectos de L y D.

En diciembre de 2013, trabajaban en ella 700 personas. No obstante, gran parte de la obra fue ejecutada por un total de 1.400 trabajadores; de ellos, 500 fueron contratados en forma directa (65 entre técnicos y profesionales) y 900 se subcontrataron.

Diversos factores retrasaron la entrega de la clínica, inicialmente estipulada para comienzos de 2013, los que tuvieron que ver con su alta complejidad, gran envergadura y la necesidad del uso de tecnología de punta. Por ello, hubo que llevar a cabo una gran cantidad de ajustes y modificaciones. “La obra fue en el periodo de pleno empleo, lo que sumado a la ubicación del terreno, ha dificultado conseguir la cantidad y calidad de mano de obra requerida”, explica Carlos Sáez.

De esta manera, se está concluyendo un primer gran hito: aquél que acogerá 117 camas en habitaciones individuales y que espera, en el futuro, al menos duplicar esa capacidad.